

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Octubre 2019 / Madrid

Número 105/ Gratuito



20-s Emergencia Feminista

Septiembre cerraba el mes con 72 mujeres asesinadas en lo que va de año. "El pasado mes de julio, cada dos días, una mujer ha sido asesinada. Esto ya no es una alerta. Declaramos la emergencia feminista". Así se anunciaba la convocatoria que tuvo lugar el 20 de septiembre por parte de la Plataforma Feminista de Alicante y a la que se sumaron 250 agrupaciones en todo el Estado.

Las cifras oficiales - que no contabilizan a mujeres que no hayan tenido una relación sexo-afectiva con el asesino, como es el caso de Pontevedra donde el hombre asesinó, junto con su mujer, a suegra y a su cuñada- ascienden a 46 en lo que llevamos de año. Si sumamos esas otras mujeres asesinadas que la ley no contabiliza, la cifra aumenta considerablemente a 72 asesinadas en lo que va de año. Pero las cifras no alarman, no sorprenden, están más cerca de convertirse en el efecto dominó, como es el caso de los suicidios, que en crear conciencia y preocupación social. ¿Qué se está haciendo mal?

>>Pág. 2

inundaciones desastrosas

A principios de septiembre se sucedieron una serie de lluvias torrenciales que derivaron en grandes riadas e inundaciones que causaron víctimas mortales y multitud de daños materiales. Lo que tradicionalmente se ha conocido en el Levante como Gota Fría, en los últimos años está generando más problemáticas que antaño. Si bien es cierto que los fenómenos climatológicos extremos son difícilmente predecibles con gran precisión en escalas medias de tiempos, no podemos eludir la cuestión de que los daños causados cada vez son mayores sin que el aumento de estas lluvias torrenciales haya sido tan grande. >>Pág. 4

La dura tarea de defender los derechos de las personas presas

En 2015 publicamos un artículo interesándonos por una serie de defensoras de derechos humanos que estaban siendo represaliadas por su labor. Cuatro años después hacemos un seguimiento de sus casos y descubrimos que poco, o nada, ha cambiado. No sólo siguen sufriendo la represión por parte del Estado (algo que es de esperar), sino que, además, CCOO se ha unido a la fiesta. >>Pág. 6

La ingobernable resiste la primera embestida del Ayuntamiento 3

Inundaciones desastrosas . . . 4

La cárcel, una mina de oro . 5

Los zapatistas rompen el cerco: la vida de los nadie frente al capital 6

La dura tarea de defender los derechos de las personas presas 8

Cómo han vencido al fascismo en Grecia 10

Muere Delle Chiaie: un fascista menos 12

Enero se saldó con 10 mujeres asesinadas y dos hijos; el mes de febrero cerró con 6 mujeres asesinadas; en marzo 5 mujeres asesinadas; el mes de abril contabilizó 8 mujeres asesinadas y 1 hijo; en mayo fueron 5 las mujeres asesinadas; en junio llegó hasta las 10 mujeres asesinadas; julio fue el mes más alarmante y que se volvería a repetir con 11 mujeres asesinadas y 1 hijo; en agosto fueron 6 las mujeres asesinadas y 1 hijo; septiembre repite la cifra de julio con 11 mujeres asesinadas. Un total de 72 mujeres asesinadas en lo que va de año 2019. Desde que se comenzaron a contabilizar de forma oficial los asesinatos por violencia de género en 2003, el año con más víctimas mortales fue 2008 con 76 mujeres asesinadas.

Algunas preguntas polémicas: ¿puede la movilización estar siendo contraproducente? ¿Son los medios de comunicación y el tratamiento que le dan a las noticias en relación a la violencia de género, en parte responsables? ¿Hay beneficiarios económicos y de poder en relación a las políticas de género?

La violencia machista es una realidad ya desorbitada, y una prioridad de la lucha del feminismo. Ahora bien, una emergencia feminista, como la convocada por la Plataforma Feminista de Alicante debería estar vinculada a otras cuestiones más allá de

una simple concentración, ya que esta sola cuestión corre el peligro de, por un lado, convertirse en un acto con beneficios partidistas (leer el artículo "20S, la emergencia feminista-electoral del PSOE" de Paloma González¹) y por otro generar cierto halo de espectacularidad vaciado de contenido. ¿Significa eso que hay que dejar de manifestarse? No. Significa que debemos ser más estratégicas y dotar de contenido y acción a cualquier acto de lucha feminista.

Así mismo, se hace evidente cómo los medios de comunicación y el tratamiento que le dan a este tema, así como a otros muchos, están más cerca de perjudicar que de favorecer la causa feminista y la erradicación de la violencia machista, aportando los mecanismos necesarios para el denominado efecto dominó.

La violencia machista es estructural y los condicionantes estructurales que la componen se abastecen de leyes, políticas de campañas, burocracia, ideales religiosos, sistema económico, creencias, prejuicios, discursos culturales, valores y un pensamiento conservador. No basta con combatir el síntoma, hay que atacar la estructura.

¹ <https://kaosenlared.net/20s-la-emergencia-feminista-electoral-del-psyoe/>

El puño y la pluma: el movimiento LGTBI se moviliza contra el **fascismo** y la **homofobia** institucional

En el mes de septiembre también tuvo lugar en Madrid una convocatoria bajo el lema 'Orgullo frente al fascismo', una marcha de un millar de personas que recorrió el Paseo del Prado desde Atocha hasta la Plaza de Colón, pasando delante del ayuntamiento gobernado por la extrema derecha en Madrid. A comienzos del verano, concretamente el 28 de junio, el movimiento LGTBI salió a las calles reivindicando la lucha de los colectivos de disidencias sexuales, el conocido como 'Orgullo Crítico', que reúne al bloque alternativo anticapitalista contra toda clase de opresiones. Sin embargo, una semana más tarde tenía lugar el descafeinado 'Desfile del Orgullo LGTBI', en el que organizaciones como la policía municipal de Madrid o el grupo político Ciudadanos integraron esa marcha mercantilizada.

Concretamente, fue muy mediática la actitud beligerante y provocadora de Inés Arrimadas, diputada de Ciudadanos, que de manera surrealista acusó de intolerancia y autoritarismo al movimiento LGTBI que rechazó su presencia en el evento. Tan solo dos semanas más tarde de estos sucesos se sitúan los orígenes de la convocatoria de esta manifestación que inaugura el otoño, la realizada el pasado sábado 21 de septiembre. Una marcha que pretendía plantar cara a la extrema derecha y los partidos que utilizan la visibilización LGTBI para generar discursos en

favor o en contra según les favorezca en el vaivén de lo políticamente correcto. Las disidencias sexuales y afectivas no negocian con determinadas entidades sociales, puesto que no se deben respetar todas las opiniones si perpetúan las violencias estructurales y dominantes durante siglos de historia. Las políticas institucionales pretenden vestirse del color del capitalismo rosa, manteniendo intactas cuestiones discriminatorias que marcan las agresiones homofóbicas cotidianas. La manifestación también tenía como objetivo visibilizar la lucha LGTBI fuera de los límites impuestos por una fecha tan simbólica y domesticada como el 28 de junio de cada año.

La manifestación era organizada de manera completamente autogestionada y era puramente reivindicativa, ni festiva ni mercantilista, promovida por un movimiento diverso de disidencias sexuales que desde la crítica al capitalismo, tratan de activar un frente social contra esas violencias sistémicas todos los días de nuestras vidas. El fascismo no se debate, el racismo no se tolera, la homofobia no se soporta, y el machismo no se discute. Debemos enseñar que las opresiones se combaten y eliminan, no se les otorga ninguna clase de legitimidad discursiva. La existencia de colectivos que resisten estas violencias encarnan una lucha contra la normalización de los autoritarismos criminales.



La Ingobernable resiste la primera embestida del Ayuntamiento

El 28 de agosto, cuando la mayoría de las madrileñas estábamos en la playa huyendo del calor infernal agravado por el cambio climático, representantes del Ayuntamiento de Madrid se personaron en la calle Gobernador e intentaron desalojar el centro social La Ingobernable.

Pese a la *agosticidad* del momento, su astuto plan no surtió efecto, puesto que las casi 500 personas que se encontraban concentradas en la puerta impidieron que se pudieran siquiera acercarse al edificio. Y es que unos días antes el gobierno de Martínez Almeida les había notificado que el primer intento de desalojo se produciría esa jornada, por lo que la asamblea del Centro Social no dudó en convocar un multitudinario desayuno para fastidiarles la intentona. Y lo más impresionante es que la estrategia funcionó y se consiguió movilizar a cientos de personas solidarias pese a la dificultad que presentaba la veraniega fecha (un miércoles de agosto), lo cual dice mucho del éxito del proyecto.

Dos años de existencia de La Ingobernable

Para quien no conozca La Ingobernable (www.todoporhacer.org/la-ingobernable-construyendo-autonomia/), se trata de un centro social que fue okupado en el mes de mayo de 2017. Cuenta con 3.000 metros cuadrados, está en perfecto estado y se encuentra situado en un lugar privilegiado de Madrid, en pleno Paseo del Prado, a escasos metros de Neptuno y Atocha. Propiedad municipal, había sido cedido gratuitamente por el gobierno de Ana Botella a un arquitecto amigo suyo para que creara un museo en medio del eje cultural del Prado-Thyssen-Reina Sofía a su mayor gloria, por lo que se había convertido en el icono perfecto de la especulación que asola nuestra ciudad.

En La Ingo se realizan toda clase de actividades y se celebran asambleas de colectivos tan importantes como Las Kellys, Ecologistas en Acción, Fridays for Future, Bici Crítica, BDS Madrid y Contra el Diluvio, por citar algunos ejemplos.

Desde su inicio, varios de los miembros de la asamblea no dudaron en intentar negociar con el gobierno de Carmena para inten-

tar mantener en el tiempo un espacio tan útil y sobre el que se vertebran varios movimientos sociales de Madrid, algo que otras okupas encuentran criticable, pues el espíritu del movimiento para buena parte del sector consiste en tomar de quienes acaparan bienes de primera necesidad, sin necesidad de negociar nada – puesto que la acción es en sí mismo legítima – y no consideran que el propietario sea un interlocutor válido. Un debate que puede dar para varias páginas. En cualquier caso, de poco les sirvió porque el intento de pactar un acuerdo se saldó sin éxito alguno. Al contrario, el *Ayuntamiento del cambio* inició un expediente administrativo de expulsión, el cual ha sido heredado por el nuevo ejecutivo del PP, Ciudadanos y Vox, quienes basaron su campaña electoral en criminalizar la okupación, presentarlo como el mayor mal que acecha a nuestra ciudad y en la promesa de echar a las okupas de los edificios municipales (lo cual incluye también al centro social de La Dragona).

Resistencia a la primera embestida del trifachito

Unos días después del intento de desalojo, Almeida declaró ante los medios que a los okupas les hubiera gustado que les echaran “a gorrazos” y que la policía “entrara a sangre y fuego” a fin de poder tener “un catálogo de excusas victimistas so-

bre el imperialismo del Ayuntamiento frente a aquellos pobres que lo único que hacen son actividades sociales y culturales”. Unas declaraciones que sólo pueden venir de alguien que no ha sufrido nunca en sus carnes la represión, los golpes de porras, el miedo que infunden los uniformes y el daño psicológico que un procedimiento penal le pueden causar a alguien.

Celebramos que se haya logrado paralizar en esta ocasión el desalojo del centro social y esperamos que vuelva a repetirse en el futuro. Lo que nos queda es la reflexión de si una movilización así se hubiera producido si nos encontráramos ante un desalojo promovido por el Ayuntamiento de Carmena. Al fin y al cabo, mucha gente se anima a movilizarse contra las decisiones y las políticas de ultraderecha que toma el trifachito, pero les cuesta más hacer lo propio cuando los ataques provienen de Ahora Madrid, Más País o Podemos.

No podemos dejar que las falsas aliadas nos engañen. Consideramos que el espacio, que actualmente es todo un referente para los movimientos sociales de Madrid y como ejemplo de lucha contra la especulación, debe protegerse de toda injerencia, venga de donde venga. Un proyecto no deja de ser menos válido cuando una señora repartiendo magdalenas intenta desalojarlo que cuando lo quiere hacer Abascal a lomos de su caballo.

Mucho ánimo a las compañeras que luchan.





Inundaciones desastrosas

A principios de septiembre se sucedieron una serie de lluvias torrenciales que derivaron en grandes riadas e inundaciones que causaron víctimas mortales y multitud de daños materiales. Lo que tradicionalmente se ha conocido en el Levante como Gota Fría, en los últimos años está generando más problemáticas que antaño. Si bien es cierto que los fenómenos climatológicos extremos son difícilmente predecibles con gran precisión en escalas medias de tiempos, no podemos eludir la cuestión de que los daños causados cada vez son mayores sin que el aumento de estas lluvias torrenciales haya sido tan grande.

Principalmente debemos enmarcar esta cuestión en la guerra que está llevando a cabo el desarrollismo capitalista contra la tierra. El desarrollo industrial y urbanístico ejerce como acelerador del cambio climático y éste aumenta los riesgos y cantidades de fenómenos climatológicos extremos, que a su vez generan más daños. Un camino en círculo que se retroalimenta constantemente sin que se tomen las medidas necesarias. Lo que importa es producir, consumir, construir, vender y los desastres son nuevas oportunidades de negocio.

Regando nuestras riadas

Las razones de los grandes daños causados por estas lluvias tienen más que ver con la acción del ser humano que con cuestiones ambientales fuera de nuestro control. Es importante señalar correctamente las causas de las consecuencias, y

señalarlas sobre cuestiones sobre las que tengamos capacidad de acción. Lo contrario es echar culpas sobre cuestiones que nos desbordan y desmovilizan.

Tenemos la mala costumbre de ocupar y urbanizar terrenos por naturaleza inundables. La agricultura intensiva e industrial reduce la cubierta vegetal y no realiza las tareas de conservación de los suelos necesarias. Esto, junto al aumento de infraestructuras que impermeabilizan los suelos, desordenan los cauces naturales de los ríos por tierra y subterráneos.

Algunas de las soluciones propuestas para los desbordamientos e inundaciones son peor remedio que la enfermedad. Se ha apostado por la construcción de defensas artificiales como diques, presas o dragados que no han impedido las consecuencias de los torrenciales y que, además, aumentan la peligrosidad en el momento en el que se fracturan. Se está quitando espacio a los ríos para dárselo a infraestructuras que tratan de controlarlo de forma claramente insatisfactoria.

La virtud del dejar hacer

Décadas de nula planificación urbanística e industrial nos han traído hasta aquí. Las zonas potencialmente inundables no deben ser objeto de construcciones o asentamientos y así permitir que los ríos sigan sus trayectorias naturales sin barreras artificiales. Junto a ello, urge recuperar masa vegetal que sirva de filtro y drenaje. Estas cuestiones son válidas tanto para entornos rurales

como urbanos. Estas cuestiones son una suma de dejar hacer a la naturaleza y una planificación respetuosa con el medio natural. La naturaleza tiene un gran potencial de regeneración en el momento en el que la mano del ser humano se echa a un lado. Ahí tenemos ejemplos como la renaturalización del río Manzanares, que con el simple gesto de dejar correr el agua abriendo las compuertas que lo retenían, la flora y fauna se ha desarrollado sin grandes intervencionismos.

Cuando la naturaleza puede a la técnica

Hemos llegado a una situación en la que somos incapaces de controlar aquello que hemos creado. El desarrollo industrial, técnico y tecnológico ha ido más allá, demostrando por una parte autonomía respecto del ser humano y por otra, una consecuencia lógica de la acción humana. La predominancia de las soluciones técnicas y tecnológicas a los problemas de la humanidad ha llegado a un punto que agrava el problema. Es una forma de pensamiento dominante ligada a la necesidad de extraer beneficio a todo. Obviamente, es más rentable construir presas que no hacerlo, o desarrollar fertilizantes que regenerar en base a la no sobreexplotación. Quizás, las soluciones sean más sencillas que grandes obras de ingeniería y debemos dejar a un lado la tecnificación frente a la imaginación y acción colectiva.

La cárcel, una mina de oro

“Asumimos que las prisiones son inevitables, pero a menudo tenemos miedo de enfrentarnos a las realidades que producen. Éste es el papel ideológico que juega la prisión; nos exime de la responsabilidad de enfrentarnos seriamente con los problemas de nuestra sociedad, especialmente con aquellos producidos por el racismo y, de manera creciente, por el capitalismo global” – Angela Davis

Pareciera consabido que en Estados Unidos las cárceles son un gran negocio, una cuestión que al preguntarnos (cosa que prácticamente no ocurre) sobre la situación de las cárceles españolas, se asume de inmediato, es que de ninguna manera las instituciones penitenciarias del Estado español vehiculizan el mal. Se piensa, y se asume, que la institución penitenciaria está ahí para ejercer una labor civilizatoria, y para otorgar a los “criminales” la posibilidad de una reinserción favorable, eficaz y auténtica tanto para la persona apresada como para la *sociedad civil*. Nada más lejos de la realidad. La reflexión que nos ofrece la activista abolicionista Angela Davis interpela a cualquier lugar del mundo donde impera la democracia y el estado de derecho.

Así, en el Estado español las cárceles también juegan un sucio papel en lo que al trabajo esclavo se refiere, entre tantas otras cosas aberrantes que ya hemos ido denunciando en este mismo proyecto editorial, como lo son el régimen FIES, el alejamiento a presos, el aislamiento y un largo etcétera.

En las cárceles españolas existe el trabajo esclavo. Hay que aclarar que el apelativo esclavo no es ningún capricho, puesto que no se aplica el Estatuto de los Trabajadores, sino por el contrario un llamado Real Decreto (Real Decreto 782/2001) que está carente de todo rigor legal. El trabajo esclavo que realizan las personas apresadas se considera como una “relación especial” de éstas en los centros penitenciarios. No existe sin embargo contratación reglada, el único contrato al que tiene acceso una persona en prisión es del tipo de Obra y Servicio y por lo general suelen ser a tiempo parcial. Tampoco existe el derecho a negociar por el horario y aun menos por el tipo de sueldo a percibir. Es el director de prisión, y por lo tanto queda sujeto al criterio de cada director en cada centro penitenciario, el que determina el horario laboral, pudiendo estos modificar la jornada o el horario a su antojo y necesidad, como denunciaron en su día la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía.

En total existen en todo el Estado Español 120 empresas y ayuntamientos que mantienen una relación interesada con los centros penitenciarios para la adqui-



sición de mano de obra esclava. Asombra ver cómo van desde las más grandes y conocidas, como pueden ser Telefónica, el Banco Santander o El Corte Inglés, así como la familia Pujol (de la que llama bastante la atención el hecho de que después del escándalo en torno a sus turbios negocios, no apareciera entre ellos su lucrativa relación con la cárcel); hasta las más pequeñas y desconocidas y que se dedican entre tantas otras cosas a la industria textil y calzado, papelería y plástico, aluminio, persianas, cableado, cerámica, maderería, automoción, teleoperadores, iluminación, embalajes, puertas, pelado de ajos, saneamiento, lavandería y, entre otras cientos, paradójicamente, la confección de jaulas y comederos para pájaros, conejos y otras mascotas, una terrible retórica para cualquier preso/a. En el caso de las empresas privadas, a diferencia de los ayuntamientos, la ventaja es mayor si observamos que la propia cárcel sirve con sus instalaciones, habiéndose ahorrado con ello el gasto de luz, agua, alquiler, etcétera.

En un principio estas empresas juegan con el así llamado “programa de reinserción”, que oculta e invisibiliza una verdad mucho más cruel: el lucrativo negocio de la mano de obra esclava en las cárceles españolas. Sin ir más lejos, “en la memoria de Instituciones Penitenciarias de 2012 se mencionan unos beneficios en todo el Estado de cinco millones de euros (con ventas de 162 millones) gracias a la actividad productiva de los internos de todas las prisiones”, según palabras del periodista Fernando Romero que fue el primero en destapar tales hechos. El número de mano de obra esclava en las cárceles va en aumento año tras año, llegando a multiplicarse por tres en la última década. El año pasado, 2018, cerraba con

un índice de población presidiaria de 64.012 en total. El 92% están encerrados en prisiones de hombres mientras que el 8% están encerradas en prisiones de mujeres. Del total de la población presidiaria, 12.404 constan como “trabajadores”.

Para que esto sea realmente un negocio rentable, a la situación del desfase de horarios con jornadas laborables nada claras hay que añadir la cuestión salarial. Juntas, jornada laboral y salario, es lo que demuestran la verdadera posición de esclavitud a la que están sometidas las presas y presos. Si el salario mínimo interprofesional se sitúa a día de hoy en 900€ mes, el de una persona presa se encuentra muy, muy por debajo, en torno a unos 200€ mensuales.

Así lo denunciaba en 2017 un colectivo anónimo con el hashtag #Esclavasenprisión colocando pegatinas en las etiquetas de ropa del El Corte Inglés y de Zara Home, con el mensaje “Esta etiqueta ha sido colocada por una mujer presa cobrando por ello 0.75€/hora”. De esta forma queda demostrado que el salario de una mujer presidiaria, tras haber realizado una jornada de 9 horas al día durante un mes, se queda en la irrisoria y paupérrima cifra de 121,53€ mes. Este es para muchas presas y presos el único ingreso económico que tienen.

Enfrentarnos y responsabilizarnos seriamente con los problemas de nuestra sociedad, implica en este caso no asumir lo inasumible. Estamos ante un claro ejemplo de competencia desleal donde el empresario quiere sacar el máximo beneficio posible de la plusvalía de la población presidiaria y convertir la prisión en una mina de oro para las empresas y la propia Entidad de Derecho Público. Y eso tiene nombre: sobre-explotación.

Los zapatistas rompen el cerco: la vida de los nadie frente al capital

Los movimientos políticos de esta vieja Europa estamos inmersos en las resistencias de nuestra realidad como parte de la metrópoli colonial, somos el corazón de la bestia capitalista. Nuestras estrategias políticas están, en muchos casos, influenciadas por algunos factores que perpetúan nuestra desgracia como explotados en los tiempos del capitalismo tecnológico. Por un lado, arrasamos las evidentes carencias de las tendencias ideológicas del siglo pasado y sus prácticas obsoletas, no ya por lo desacertado de sus análisis, sino por sus tácticas ancladas actualmente en el elitismo activista desvinculado de lo social o en el folclorismo como marca registrada de la rebeldía. Reconozcamos que el capitalismo en sus centros de poder fuertes genera una oposición de efecto espejo, y como resultado de ello, nos encontramos esta izquierda postmoderna y anquilosada en antiguas recetas que aspiran (en el mejor de los casos) a medidas socialdemócratas reactivas desde el individualismo ante la evidente pérdida de una visión de realidad revolucionaria.

Sin embargo, esto no quiere decir que no se practiquen experiencias donde aprendemos nuevamente a (re)concernos colectivamente, creando espacios autónomos o pequeñas escuelas de valores y principios en continuada resistencia. Estos espacios políticos no son ajenos a la realidad global, aunque actuamos dando tropiezos en lo más cercano, miramos con gran interés y acierto hacia las periferias del capitalismo, donde se están librando luchas decididamente importantes para la humanidad. Una de estas periferias del capital en lucha desde hace siglos es Latinoamérica, y más concretamente como un referente mundial desde 1994 el sureste mexicano.

Un pequeño recorrido por el autogobierno en México en el siglo XXI

Las comunidades indígenas de Chiapas, que se levantaron hace ya veinticinco años, y que se dotaron de la entidad del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) para su autodefensa, son la consecuencia de inmemoriales episodios de resistencias. Las montañas de la selva Lacandona son un territorio de autogobierno de comunidades socia-

les que comprenden a miles de hombres, mujeres, niños y niñas que han luchado por conquistar su autonomía. Sin embargo, defender esa autonomía en la periferia marginal del capitalismo, esa tierra donde se expolían recursos naturales y recursos humanos, es una de las labores más difíciles de mantener en pie a contracorriente de las violencias gubernamentales.

La voz de quienes hasta entonces no tenían rostro, de quienes convivían con la muerte cotidiana, se alzó haciéndole frente al miedo; y su grito saltó fronteras para escucharse en muchos rincones del mundo. Se taparon las caras tras un pasamontañas para descubrirnos la dignidad, porque los zapatistas no quieren un mundo zapatista, sino un mundo donde quepan otros muchos mundos. Ya quedan lejos aquellos años 80 cuando surgió el EZLN como una guerrilla clásica de su tiempo, y en lugar de adoctrinar a las comunidades indígenas con sus dogmas de fe políticos, fueron estas comunidades quienes les hicieron abrazar las enseñanzas ancestrales de resistencia frente a siglos de desprecio. Las luchas cotidianas y las luchas más grandes están conectadas y hechas de lo mismo, a veces sentimos añoranza de luchas grandes y abandonamos, olvidando la importancia de las pequeñas luchas.

En los años que han seguido al levantamiento zapatista las comunidades han creado organismos de autogobierno, que si bien han potenciado la identidad social indígena, al mismo tiempo han potenciado la fuerza de la clase para oponerse contundentemente al capital, y mediante el ejercicio de un poder horizontal organizar lo que desde el gobierno pretendían perpetuar desorganizado. El camino al autogobierno es el cambio de estado (de Estado también) y la producción de lo común, es decir, construir espacios de autonomía haciendo más pequeña la injerencia del Estado en la comunidad y habilitando al mismo tiempo relaciones renovadas entre las personas.

Como podemos corroborar, la guerra y la lucha indígena es un continuo durante varios siglos, no es algo eminentemente del siglo pasado, y ni siquiera contemporáneo. La guerra contra el narcotráfico es un conflicto armado interno librado en México desde el

año 2006 que enfrenta a los Grupos de Autodefensa Popular y Comunitaria contra el Estado mexicano y los cárteles que controlan diversas actividades ilegales, principalmente el tráfico ilegal de drogas, de armas y de órganos humanos. Este conflicto ha normalizado en la población las desapariciones y la guerra sucia, se masacra a la población, y los seres humanos son convertidos en objetos de mercantilización. La resistencia a esta guerra es la resistencia al capitalismo.

De esta guerra contemporánea podemos encontrar, en junio de 2006, el surgimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, que logró aglutinar a 365 organizaciones sociales, ayuntamientos populares y sindicatos de clase con una demanda única: la salida del gobernador Ulises Ruiz del Estado. Se convirtió en una de las más importantes experiencias organizativas del movimiento social en México a principios del nuevo siglo fuera del territorio de Chiapas. Igualmente, el Frente de los Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) en el municipio de San Salvador Atenco, en ese mismo año 2006, logró detener la construcción del aeropuerto proyectado por el ex presidente Vicente Fox. Ya en el año 2011, tenemos otro episodio de autogobierno del pueblo mexicano, en esta ocasión en el municipio de Cherrán, en el Estado de Michoacán, donde la comunidad social se organizó para expulsar tanto a las autoridades estatales como a las mafias narcotraficantes, generando su propio sistema de gobierno popular hasta la actualidad.

El zapatismo rompe el cerco en Chiapas, la autonomía política se abre camino

La coyuntura actual mexicana pasa por un frenesí progresista sembrado por el gobierno de Manuel López Obrador, un izquierdismo institucional que anima al avance de los intereses capitalistas como en otras experiencias de gobiernos progresistas en América Latina, y un retroceso de la oposición política popular esperanzada por el nuevo mandón. En este contexto, las comunidades indígenas, y concretamente los pueblos zapatistas han creado un frente unido de oposición desde

abajo y a la izquierda. Tal es la magnitud de la confrontación, que el mismo gobierno de López Obrador quiere imponer un tren que destrozará ecológica y socialmente la Península del Yucatán a pesar de las voces disidentes que lo rechazan. Además, en su primer año de gobierno, se han incrementado mucho los asesinatos de activistas políticos y campesinos, como el crimen de Samir Flores, integrante del Congreso Nacional Indígena. Este se opuso frontalmente al plan gubernativo conocido como Proyecto Integral Morelos, y a la operación de la termoeléctrica Central de Ciclo Combinado de Huexca, en el municipio de Yecapixtla. Fue asesinado el pasado febrero tan solo dos días antes de la consulta ciudadana sobre la termoeléctrica propuesta por el gobierno de López Obrador en Morelos.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) rompió un cerco impuesto por el incremento de la militarización en la región por parte del ejército mexicano para presionar a las comunidades. La zona zapatista se expandió, actualmente ha sumado más Caracoles, Juntas de Buen Gobierno y Municipios Autónomos Rebeldes. Sin pedir permiso, como bien es costumbre, los zapatistas salieron el pasado mes de agosto de 2019 del perímetro al que estaban confinados. Como dicen ellas mismas, pasaron a la ofensiva organizativa. Es la mayor expansión de territorio liberado que han conseguido desde hace más de veinte años, es su manera de hacerle frente al nuevo mandón, y ampliar las bases de su apoyo social. Y

esto lo consiguen en un año que se celebra su veinticinco aniversario, y en el que el mundo entero les gritó que no están solos. Este proceso que hoy permite a los zapatistas contar con más comunidades y estructura implicó años de trabajo silencioso.

Tras esta expansión territorial los nuevos Centros de Resistencia Autónoma y Rebeldía Zapatista (CRAREZ); se sitúan en las siguientes localizaciones: La Unión, Ocosingo; Tulan Ka'ú, Amatenango del Valle; Poblado Patria Nueva, Ocosingo; Dolores Hidalgo, Ocosingo; Poblado Nuevo Jerusalén, Ocosingo; Jolj'a, Tila, y comunidad del CIDECI-Unitierra, San Cristóbal de las Casas. Son 11 centros nuevos, que junto a los 5 caracoles originales, componen un total de 16 caracoles zapatistas. Además, a los municipios autónomos originales, que eran 27, se han sumado nuevos municipios en ejido Santa María, Chicomuselo; El Belén, Motozintla; Tulan Ka'ú, Amatenango del Valle, y ranchería K'anul Hulub, Chilón; que completan un total de 43 municipios autónomos zapatistas.

Desde las montañas del sureste mexicano, el Subcomandante Insurgente Moisés expresaba las siguientes palabras:

"La llegada de un nuevo gobierno no nos engañó. Sabemos que el Mandón no tiene más Patria que el dinero, y manda en el mundo y en la mayoría de las fincas que llaman "países". Sabemos también que la rebeldía está prohibida, como están prohibidas la dignidad y la rabia. Pero en todo el mundo, en sus rincones más olvidados y despreciados, hay seres humanos que se resisten a

ser devorados por la máquina y no se rinden, no se venden y no claudican. Muchos colores tienen, muchas son sus banderas, muchas las lenguas que les visten, y gigantescas son su resistencia y su rebeldía [...]

[...] Así salimos. El Mandón quedó atrás, pensando que su cerco, cercados nos mantenía. De lejos vimos sus espaldas de Guardias Nacionales, soldados, policías, proyectos, ayudas y mentiras. Fuimos y regresamos, entramos y salimos. Diez, cien, 1 mil veces lo hicimos y el Mandón vigilaba sin mirarnos, confiado en el miedo que su miedo daba. Como una mancha sucia quedaron los cercadores, cercados ellos dentro de un territorio ahora más extendido, un territorio que contagia rebeldía".

Los pueblos luchan por la vida y plantean un horizonte bajo la guía de nuevas relaciones sociales. Las asambleas donde se aprende a mandar obedeciendo, ponen en marcha la defensa de su autonomía y la praxis de una rebeldía que les lleva a caminar cuestionándose continuamente. El vínculo con la tierra les lleva a luchar contra el capital, la tierra y su cuidado es lo más valorado desde tiempos ancestrales.

Las respuestas están en construcción, discutiéndose desde abajo y debatiéndose numerosas temáticas locales verdaderamente importantes. Se ponen en primera plana política estas cuestiones que el zapatismo nunca ha olvidado. El objeto es hablar y escuchar al México de abajo, luchar por la organización de los pueblos, y que su voz retumbe en los centros que el poder cree suyos. Es decir, se trata de dialogar al margen del poder, y articular las luchas del pueblo.



La dura tarea de defender los derechos de las personas presas

Hace cuatro años y medio publicamos en este medio un artículo titulado “La lucha de Antúnez Becerra y las defensoras de los derechos humanos”¹. En él abordamos múltiples problemáticas que estaban sacudiendo el mundo de las prisiones en la primavera de 2015. Era una época algo convulsa, en la que varios presos estaban cumpliendo cadenas perpetuas encubiertas y a muchos se les habían sumado largas penas de prisión por su participación en el motín de la cárcel de Quatre Camins (2004). Algunos decidieron entonces celebrar huelgas de hambre para denunciar sus pésimas condiciones.

Pero las penurias no sólo sucedían intramuros: en nuestro artículo de 2015 también denunciábamos la persecución a distintas personas que se encontraban en libertad y habían sido represaliadas de alguna manera por apoyar a las personas presas.

Concretamente, en su día abordamos dos casos. El primero, el de Iñaki Rivera, profesor de Derecho Penal y Director del Observatorio del Sistema Penal y los Derechos Humanos de la Universitat de Barcelona, que había sido vetado en todas las prisiones catalanas por la Dirección General de Serveis Penitenciaris de la Generalitat. En aquel momento Iñaki informó que se le había notificado su prohibición de comunicar con presos cuando mostró “preocupación por el estado de salud y la situación de José Antúnez Becerra, preso que lleva en huelga de hambre desde el pasado 23 de enero de 2015 para denunciar la existencia de cadenas perpetuas encubiertas”. Pero la historia venía de largo. Precisamente desde el año 2004, cuando a raíz del mentado motín de Quatre Camins Iñaki interpuso varias denuncias que terminaron en las condenas de varios funcionarios de prisiones por torturas. Y, desde entonces, varios de ellos se la tienen jurada.

El otro caso del que nos hicimos eco en 2015 fue el de la detención de varias abogadas, psiquiatras y psicólogas que prestaban asistencia a presos y presas de ETA. Se les imputaba a todas ellas un delito de colaboración con organización terrorista debido a su labor de denuncia de la tortura a presos, entre los cuales había algunos del colectivo de presos de ETA. Según un comunicado redactado por la Coordinadora para

la Prevención de la Tortura, “se trata de profesionales de reconocida trayectoria en el campo del trabajo en salud y derechos humanos, que han venido desarrollando una labor tenaz, profunda y comprometida ampliamente reconocida a nivel tanto personal como profesional. Miembros destacados de sociedades médicas, docentes universitarios, expertos y expertas forenses y consultores nacionales e internacionales en el trabajo con supervivientes de tortura, pero ante todo, profesionales que han demostrado a lo largo de años su profunda calidad humana y una sensibilidad y una dedicación completa hacia sus pacientes. La razón por la que han sido detenidas es extremadamente preocupante. Han sido detenidas por el hecho de atender y acompañar a personas de todos los sectores sociales y políticos incluyendo a personas vinculadas al movimiento abertzale. Personas que estuvieron detenidas o presas o lo están aún con problemas médicos o psicológicos y familiares de personas que han estado o están presas. [...] Si ellos y ellas son sospechosas por su trabajo, cualquiera puede serlo. Todas nosotras lo somos”.

Cuatro años después, poco ha cambiado

Saltamos en el tiempo cuatro años y medio, concretamente al pasado 16 de septiembre. Parece el día de la marmota, todo se repite. Y es que ese mismo día, tanto las profesionales vascas, como Iñaki Rivera, vuelven a aparecer en los medios.

La mañana arranca con la noticia de que las abogadas y psicólogas van a ser juzgadas por un delito de pertenencia a organización terrorista en la Audien-

cia Nacional, en el marco del Sumario 11/13, el último macroproceso amparado en el “todo es ETA”, celebrado 21 años después del primero. Son 47 personas las procesadas, enfrentándose a un total de 601 años de prisión, lo cual hace una media de más de 12 años por acusada.

Según avanza el día y estamos a la espera de oír alguna noticia proveniente de la Audiencia Nacional, otra nueva sacude las redes sociales: Iñaki Rivera, quien cuatro años antes había sido vetado de las prisiones catalanas, ha sido denunciado por el área de prisiones del sindicato Comisiones Obreras de Catalunya por un delito de calumnias.

Este día promete ser movidito.

CCOO denuncia a Iñaki Rivera

“Todo el apoyo a Iñaki Rivera, luchador incansable por los Derechos Humanos. Todo el desprecio a CCOO, que atacando a quien cuestiona el Sistema Penitenciario busca blindar la opacidad de las prisiones, los malos tratos y las torturas” - Cuenta de Twitter de @PortuariosBCN

El motivo de la denuncia de CCOO se deriva de una intervención de Iñaki en el programa *Tot es Mou*, emitido en la televisión pública catalana (TV3) en el año 2018. En él, el profesor afirmó que existían situaciones de tortura en las prisiones catalanas. Para el sindicato, esta acción constituye una difamación a los funcionarios de prisiones, castigada con penas de hasta dos años de prisión.

Reflexionemos acerca de esto. Iñaki no dijo que todos los carceleros tortu-



¹ www.todoporhacer.org/antunez-becerra/

ran, ni que todos los presos han sufrido la tortura. Simplemente manifestó que en la cárcel se tortura; algo que, por otro lado, ha sido contrastado y demostrado en varias ocasiones (aunque en menos de las que se debería). Y ello se considera delictivo por parte de un sindicato (lo cual dice mucho del tipo de sindicato que tenemos enfrente²) y, lo que es más grave, por parte de un juez, que en vez de archivar la querrela y dejar claro que nada de esto es delictivo, decidió admitirla a trámite y citarle como investigado.

La respuesta del Observatorio del Sistema Penal no se tardó en producir. La Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT) publicó ese día un comunicado resaltando que “*el Observatorio enmarca estos procedimientos judiciales en contra del Sr. Iñaki Rivera en un contexto de hostilidad, desprestigio, criminalización y represalia del mismo, por su arraigada labor de denuncia de los malos tratos y de la tortura en los centros penitenciarios. [...] Además del hostigamiento judicial en su contra, el Sr. Rivera ha recibido graves descalificaciones y estigmatizaciones, y los funcionarios de prisiones promovieron la prohibición de entrada del Sr. Rivera a los centros penitenciarios de Cataluña.*”

La campaña de ataques se incrementó en el marco de la presentación en noviembre de 2018 de un informe del SIRECOV³ sobre violencia institucional en el que se contabilizan al menos 106 casos de violencia institucional en Cataluña entre diciembre de 2016 y septiembre de 2018, de los cuales el 67,9% se habrían producido en contra de personas bajo custodia en centros penitenciarios.

El Observatorio denuncia la existencia de un contexto en España en el cual se está observando una tendencia al uso indebido del derecho penal contra declaraciones y mensajes protegidos por la libertad de expresión, incluyendo observaciones críticas con el actuar de los cuerpos policiales del Estado u otros funcionarios y representantes del Estado, mediante el recurso a tipos penales como delito de odio, difamaciones o enaltecimiento del terrorismo. Estos hechos tienen una clara intención y efecto inhibitorio, impactando negativamente sobre el ejercicio de derechos como la libertad de expresión y reunión⁴”.

Dos días más tarde, el 18 de septiembre, Iñaki acudió a declarar como imputado ante un Juez de Instrucción de

Barcelona. Ante él, se ratificó en lo que dijo en su día: que existe la tortura en la cárcel. Lo hizo arropado por decenas de personas que le acompañaron a la Ciutat de la Justícia y por una intensa campaña de apoyo en redes que debió hacer mella en la confianza de CCOO Prisiones de Catalunya, pues ese mismo día representantes suyos manifestaron que tras oír al Sr. Rivera se daban por satisfechos “*y por eso esperamos que se archive el caso*”.

Al cierre de esta edición, la causa contra Iñaki sigue abierta, si bien el *efecto Streisand* ha sido bestial: en esa sema-



na Iñaki y otras defensoras de derechos humanos fueron llamados por varias televisiones y radios y nunca antes se había hablado tanto sobre la tortura en las prisiones catalanas.

Las 47 procesadas vascas llegan a un acuerdo con Fiscalía

Retrocedamos un par de días y volvamos al 16 de septiembre. Unas horas después de que estallara la noticia sobre la imputación de Iñaki, por fin se hizo público lo que había sucedido en el interior de la Audiencia Nacional: las acusadas del Sumario 11/13 habían alcanzado un acuerdo de conformidad con Fiscalía⁴.

Se trata de una noticia agrídulce. Con el pacto la condena quedó fijada en tres años y seis meses para la abogada Arantza Zulueta; dos años y siete meses para el también letrado Jon Enparantza; y dos años de cárcel o

menos para los otros 45. La parte positiva es que 45 personas eludieron la prisión esa mañana. Arantza y Jon, que ya habían cumplido casi todo el tiempo de condena en prisión preventiva únicamente tendrían que volver a la cárcel a cumplir los cinco meses que les restaba. Ingresaron el pasado 30 de septiembre.

La parte negativa, sin embargo, es que se perdió una oportunidad para impugnar la legalidad de sus detenciones y la validez de sus acusaciones y de luchar contra la tesis del “todo es ETA”. Pese a que las acusadas no acabaron en prisión, la Fiscalía se anota un tanto moral y puede afirmar que ETA contaba con un frente jurídico y ve validada su tesis.

Pero esta validación tendrá la importancia que cada una le quiera dar. “*La pregunta que debemos hacernos es si la Audiencia Nacional es el sujeto que marca nuestra memoria, nuestro relato, nuestra iniciativa, o si es la propia sociedad vasca la que tiene que escribirlo*”, dijo unos días después Ibon Meñika, uno de los acusados, en una entrevista a *Nai*z.

Del todo es ETA al todo es terrorismo

No podemos terminar el artículo sin hacer una brevísima mención al último golpe represivo, sucedido una semana después. El 23 de septiembre, la Guardia Civil llevó a cabo la Operación Judas, deteniendo a nueve miembros de los CDR (Comitès de Defensa de la República), imputados por delitos de pertenencia a organización terrorista, fabricación y tenencia de explosivos y conspiración para causar estragos. Actualmente, siete de ellos se encuentran en prisión preventiva en Soto del Real. Casualmente, su detención se produce unos días antes de la publicación de la Sentencia del Procés, en lo que se ha considerado un intento de desactivar cualquier movilización o protesta que se pudiera producir.

Todo esto nos viene sonando ya desde hace años. Recordamos las acusaciones similares contra anarquistas en las Operaciones Pandora, Piñata y Ice⁵, contra el independentismo galego e incluso contra los propios CDR hace un año, en una causa que finalmente se archivó todo lo relacionado con terrorismo⁶.

Una vez más, tendremos que hacer frente, codo con codo, a la represión.

² “Si en tu Sindicato escuece que se denuncien TORTURAS, quizás es que a algún afiliado se le va la mano. Quizás” - Tuit de @PortuariosBcn

³ Sistema de Registre i Comunicació per a la protecció de víctimes de Tortura i Violència Institucional.

⁴ Para ver por qué unas acusadas pueden verse obligadas a aceptar un pacto con Fiscalía y las implicaciones que ello tiene, nos remitimos a nuestro artículo “Pactando con el Diablo”: www.todoporhacer.org/pactando-con-el-diablo/

⁵ www.todoporhacer.org/represion-8-anos/

⁶ www.todoporhacer.org/cdr

Cómo han vencido al fascismo en Grecia

El movimiento antifascista ha derrotado a Amanecer Dorado. Pocas veces se puede afirmar con tal contundencia algo así pero Amanecer Dorado ya es historia. Su web oficial dejó de funcionar hace semanas. Las oficinas de lo que hasta hace poco eran sus sedes están en venta. Entre ellas, su cuartel general de la Avenida Mesogeion y la sede del Pireo desde donde se coordinaron ataques durante años, incluido el que terminó con el asesinato del cantante antifa Pavlos Fyssas, conocido como 'Killah P'.

Amanecer Dorado ha pasado de ser la tercera fuerza parlamentaria a no tener representación en el hemiciclo. Las elecciones recientes —europeas, municipales y legislativas— fueron desastrosas, solo obtuvieron un eurodiputado, Yanis Lagos, que se dio de baja de la organización con la intención de fundar otro partido sin mucho éxito —su presentación fue cancelada porque algunas de las personas anunciadas en el acto rechazaron participar—. Lagos fue quien dio la orden de matar a Fyssas, según las pruebas aportadas por la familia al juicio. Está, como toda la cúpula neonazi, pendiente de una posible sentencia que le podría suponer muchos años de prisión.

La derrota de Amanecer Dorado va mucho más allá de un simple batacazo electoral. Amanecer Dorado no es —no era— un partido político. Era una organización paramilitar neonazi creada a imagen de las SA hitlerianas. Las consecuencias de su desaparición van mucho más allá del Parlamento. Refugiados, personas trans, izquierdistas, migrantes, personas de color... Son millones las personas que ahora caminan más tranquilas por las calles de Grecia. Este es un detalle que olvida a menudo quien compara a Amanecer Dorado con Vox o cualquier otro partido ultraconservador. Amanecer Dorado no era eso, era una estructura paramilitar que perpetró ataques organizados y sistemáticos porque hacía un uso sistemático e instrumental de la violencia.

Igual que sus consecuencias trascienden por mucho el Parlamento, las razones de su derrota hay que buscarlas más allá de la lógica electoral. Es cierto que la falta de fondos derivada de su fracaso electoral ha sido la gota que ha colmado el vaso, pero el vaso estaba a rebosar gracias al incansable movimiento antifascis-

ta que ha acosado a Amanecer Dorado por tierra, mar y aire.

Las estrategias antifascistas

En el capítulo dedicado a Amanecer Dorado del libro *Epidemia Ultra: La ola reaccionaria que contagia a Europa* (autoeditado, 2019), además de un repaso histórico más profundo sobre esta organización neonazi, perfilo las cuatro líneas estratégicas con las que ha actuado el antifascismo heleno: las movilizaciones masivas, las plataformas amplias, la persecución judicial y la confrontación callejera. La clasificación solo tiene por objetivo facilitar la explicación y, por supuesto, no se trata de elegir entre ellas. Han funcionado porque se hicieron todas a la vez.

Las movilizaciones masivas han sido habituales durante el último lustro. Las calles de Atenas, Salónica y otras ciudades se han llenado de miles de personas muchas veces para luchar contra el fascismo, contra el racismo, a favor de refugiados y migrantes. La fecha más obvia del calendario antifa es el 18 de septiembre, aniversario del asesinato de Pavlos Fyssas. Pero no es, ni mucho menos, el único día que ha habido manifestaciones multitudinarias.

Hay varias coordinadoras antifascistas. Se organizan por barrios y su objetivo es que, en el día a día, más allá de las citas multitudinarias, los fascistas sientan que

no tienen espacio. Creen que la fuerza del movimiento no reside solo en acciones masivas y espectaculares, sino en devenir una gota malaya contra Amanecer Dorado. En todo momento, en cada barrio. Solo en 2017 y 2018, esta presión constante consiguió forzar el cierre de 32 sedes de este partido en el área metropolitana de Atenas. Convocaban manifestaciones casi cada semana en las que participaba gente de todas las edades. Solían ser manifestaciones tranquilas que no terminaban en disturbios. Organizaban charlas, pegadas de carteles, actos pequeños y puesta en marcha de comités locales. Es la parte más cuantiosa y más distribuida del movimiento. La más transversal.

Por otro lado, hay equipos de abogados que se han dedicado a coser a querrelas a los líderes y a los matones nazis. Abogados que, después, han ejercido la acusación en los procesos penales contra Amanecer Dorado. En especial en el macrojuicio que quiere demostrar que no son un partido político sino una organización paramilitar. Un juicio que ha cumplido ya cuatro años de vistas, con la complejidad que ello implica: cientos de testigos, cientos de horas de grabaciones, miles de folios como prueba testifical, abogados dedicados de manera casi exclusiva a este juicio, organizaciones que toman acta de cada una de las sesiones, colectivos que informan puntualmente sobre cómo transcurren las sesiones, etc. Pero no solo ha sido el macrojuicio, la intención ha sido per-



seguirles por todos y cada uno de los ataques que han perpetrado.

Y, además, el antifascismo griego es una fuerza de choque en la calle. Una parte sustancial del movimiento ha decidido no delegar la defensa de los espacios antifascistas, ni de los barrios, en manos de una policía que ha demostrado muchas veces que simpatizaba o colaboraba con los neonazis. Se convirtió en habitual la imagen de cordones de seguridad formados por cientos de militantes con cascos y bastones dispuestos a enfrentarse cuerpo a cuerpo con los nazis. Un ejemplo de ello es el centro social Distomo, situado en Agios Panteleimonas, la plaza que un día fue el bastión de Amanecer Dorado. Allí es donde los nazis hacían su reparto de comida “solo para griegos”, las “donaciones de sangre helena” o la clausura de los columpios para evitar que los niños griegos se mezclaran con los hijos de las migrantes. La apertura de un centro social antifascista allí se consiguió, literalmente, a hostias. Hubo peleas, enfrentamientos contra fascistas y policías, antifascistas torturados por policías que, en comisaría, se identificaban a sí mismos como miembros de Amanecer Dorado. La expresión “sangre, sudor y lágrimas” se suele usar como metáfora. Aquí no.

Hay otro hecho que, sin duda, influyó en que Amanecer Dorado tuviera menos presencia en la calle. Pero es algo de lo que los antifascistas no suelen hablar en público, por las implicaciones legales y éticas que plantea. El 1 de noviembre de 2013, mes y medio después del asesinato de Pavlos Fyssas, una moto se detuvo junto la sede de Amanecer Dorado de Neo Iraklio, periferia de Atenas. Dos personas con cascos se bajaron de ella y dispararon contra cuatro neonazis que estaban en la puerta de la sede. Alexandros Gerontas fue herido de bala pero logró escapar. Uno de los cuatro consiguió meterse en la sede y salvar su vida. Yorgos Fountoulis, de 27 años, y Manolis Kapelonis, de 22 murieron en el acto. Los asaltantes dispararon trece balas. Fue una ejecución completamente aleatoria para que el mensaje quedara claro: cualquier miembro de Amanecer Dorado sería objetivo potencial a partir de entonces, no solo los que ostentaban cargos de responsabilidad. Los autores nunca fueron identificados. Desde entonces, las sedes de Amanecer Dorado se convirtieron en fortalezas a las que entraban sus miembros, pero no lugares que congregaran a los partidarios.



Y ahora qué

La disolución de Amanecer Dorado no significa la desaparición de la extrema derecha en Grecia. Uno de los partidos ultraconservadores históricos, LAOS, se integró en Nueva Democracia y varios de sus dirigentes son ministros en el nuevo gobierno.

El ministro de agricultura, Makis Voridis, fue el secretario general de las juventudes del EPEN, el partido fascista

Las calles de Atenas, Salónica y otras ciudades se han llenado de miles de personas muchas veces para luchar contra el fascismo

fundado por el coronel Yorgos Papadópoulos tras la dictadura militar. Voridis coincidió allí con Nikos Mijaliliakos, caudillo de Amanecer Dorado. En la foto más conocida de Voridis de joven, de 1985, lleva un hacha durante el ataque de un escuadrón fascista a estudiantes de izquierda.

Adonis Yeoryiadis es otro de los ministros provenientes de LAOS. En su etapa anterior como ministro, durante los años más duros de la crisis, eliminó la universalidad de la sanidad pública y privó de la misma al 25% más pobre de la población.

Kyriakos Velopoulos también era dirigente de LAOS. En vez de integrarse en Nueva Democracia, fundó el partido Solución Griega. Es nacionalista, euroescéptico, proruso y cercano a la iglesia ortodoxa. Una combinación extravagante, una especie de Salvini si no fuera porque Salvini es un hereje católico para los ortodoxos. En las elecciones parlamentarias de 2019, Solución Griega

entró por primera vez en el Consejo de los Helenos con un 3,7% de los votos y diez diputados.

Ante este panorama, elementos ultraconservadores en el gobierno e irrupción de un nuevo partido facha, hay quien ha afirmado que la desaparición de Amanecer Dorado es un simple trasvase de votos pero la extrema derecha sigue suponiendo el mismo problema. Es un análisis completamente erróneo.

Como hemos repetido, Amanecer Dorado no era un partido político ultraconservador, era una organización paramilitar neonazi. No tiene nada que ver, en este sentido, ni con Solución Griega ni con, por ejemplo, Vox. Entender los matices y las diferencias internas de la extrema derecha es fundamental. Sin un análisis riguroso del neofascismo toda estrategia antifascista será inútil.

El espacio que ocupaba Amanecer Dorado queda huérfano. No hay, hoy por hoy, ninguna organización tan bien estructurada, tan extremista y tan bien conectada con el ‘Estado profundo’ como lo estaba Amanecer Dorado. En el corto plazo, como mucho, se reforzarán algunos de los grupúsculos neofascistas cuya capacidad de incidencia se limita a perpetrar atentados menores o ataques aislados.

Las victorias no caen de cielo. Esta ha costado un esfuerzo terrible y se ha pagado un precio brutal en términos de muertos, heridos y encausados por enfrentarse a los nazis. Hay que celebrarlo como merece porque un movimiento que no reconoce ni celebra las victorias está destinado a la derrota. No pasaron; no pasarán.

Hibai Arbide Aza
Extraído de El Salto

Muere Delle Chiaie

Un fascista menos

Los regímenes nazis y fascistas no terminaron con la victoria aliada en 1945, y mucho menos los fascistas que habitaban, militaban o trabajaban para alguna de las patas de los regímenes totalitarios. España tardaría tres décadas más en decir, sobre el papel, adiós al fascismo como régimen de Estado. Latinoamérica estaría hasta llegados los años 90 dominada por regímenes militares o dictatoriales. El fascismo nunca termina de morir por ser una herramienta de dominación de las élites útil en momentos de necesidad. Y mientras el fascismo como régimen puede no ser necesario, los fascistas como individuos siempre harán de fuerza de choque allá donde la policía no pueda mancharse las manos.

Militantes fascistas de todos los rangos de la Alemania de Hitler o la Italia

formando una red internacional de individuos fascistas que organizaban todo tipo de acciones allá donde fuera necesario. Así nace la Red Gladio. Una red clandestina sobre la que existen muchas teorías de la conspiración, pero que es de una realidad bastante más mundana y sencilla: fascistas a sueldo de Estados encargados de realizar acciones que desacrediten a los movimientos revolucionarios de la izquierda, como en aquella época podían ser las Brigadas Rojas en Italia. Uno de los miembros destacados de todo este entramado fue el fascista italiano Stefano Delle Chiaie.

De Montejurra al Chile de Pinochet

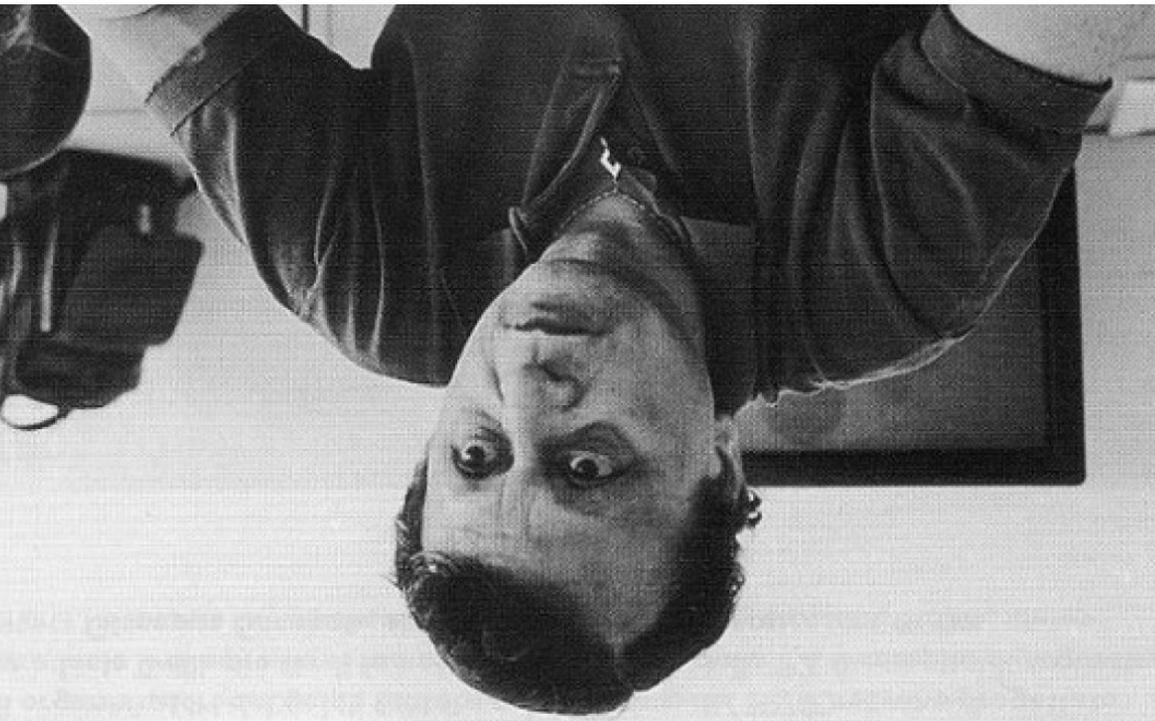
Delle Chiaie se crió políticamente en el Movimiento Social Italiano, el partido

Gran Vía que fue un punto de reunión del fascismo. Con la muerte de Franco decidió marchar a Latinoamérica, donde su amigo Pinochet le dio cobijo. Se dedicó a entrenar a grupos paramilitares anticomunistas, colaboró con el exgeneral nazi Klaus Barbie y participó del Plan Cóndor, una coordinación entre las cúpulas de las dictaduras latinoamericanas del momento bajo el auspicio de Estados Unidos y que, entre otras cosas, ejercía el terrorismo de Estado sobre los disidentes políticos.

Pero la primera vez que se tuvo constancia directa y concreta de la participación de Delle Chiaie en acciones de provocación fue en España en 1976, en los llamados sucesos de Montejurra. Por aquel entonces, con Franco muerto, parte del movimiento Carlista había girado a posiciones socialistas y de izquierdas, aliándose con el PCE en la llamada Junta Democrática. Se barajaba la opción del Carlismo como una fuerza política de relevancia y el 6 de mayo de 1976 celebraban su tradicional acto político en Montejurra reuniendo a alrededor de 10.000 simpatizantes. El Carlismo reaccionario y tradicionalista contactó con Delle Chiaie y sus compañeros que acudieron a la cita con el objetivo de desestabilizar con apoyo de las Fuerzas de Seguridad del Estado que, entre otras cosas, les reservaron las habitaciones de hotel. Los fascistas asesinaron a dos simpatizantes Carlistas y consiguieron eliminar al Carlismo como opción política en la transición. También existen indicios de su colaboración con los responsables de la matanza de los abogados de Atocha.

Uno menos

Sea como fuera, Delle Chiaie es un ejemplo de cómo los fascistas han sido tolerados, amparados y empleados por los Estados y las fuerzas de seguridad en función de su conveniencia. Delle Chiaie hoy ya está muerto, nunca fue juzgado, nunca pasó por prisión, sus manos llenas de sangre nunca fueron motivo de detención. La impunidad de la que gozan los criminales fascistas solo es posible por la magnitud del poder de quienes les protegen. El fascismo nunca fue un movimiento contra el sistema, ha sido el sistema en movimiento para acabar con quienes lo cuestionan.



de Mussolini consiguieron refugio en sus países amigos, desde España hasta los Estados Unidos, pasando por cada una de las dictaduras latinoamericanas. Tanto ellos como sus herederos políticos sirvieron políticamente a los Estados en los que vivían plácidamente, gozando además de protección. Fueron habituales informantes de los servicios secretos, formadores de batallones callejeros y terroristas sanguinarios. En un contexto de polarización debido a la Guerra Fría, se trató de agrupar a toda esta canallada fascista entorno al anticomunismo,

fascista pos-Mussolini, del cual se escindió para generar una organización aún más fascista llamada Avanguardia Nazionale. En 1970 ya colaboró en un intento fallido de golpe de Estado en Italia y se le relaciona directamente con el atentado de 1969 en Piazza Fontana en Milán con 17 muertos y 88 heridos que sirvió de inicio a los conocidos años de plomo en Italia. Viendo que en Italia corría cierto peligro se exilió primeramente a España, donde gozó de protección por parte de la policía y los servicios secretos, regentando una pizzería cerca de la

Debates ecologistas. ¿Green New Deal?

La crisis ecológica cada vez tiene más presencia en todos los ámbitos. Vemos cómo se abre el debate en la esfera política, pero también en la cultural por medio de ficciones o de la propia publicidad. A cada fenómeno climático inusual se le acompaña la coletilla del cambio climático. El mundo de la ciencia cada vez emite documentos más contundentes sobre la actual situación: de seguir así no vamos más que a situaciones de mayor riesgo.

Todo ello pone al ecologismo social y político ante una gran oportunidad, lo que llevan diciendo décadas se va cumpliendo y hoy hay un escenario más favorable a estos discursos. Esto se está materializando en un nuevo concepto “Green New Deal” (GND) que viene desde los Estados Unidos como un proyecto de transformación económica y energética que de pie a una transición ecológica. Con ello se ha abierto un debate en las filas ecologistas: ¿es el GND la vía a una transformación social? O por el contrario, ¿es el GND otra forma de capitalismo más verde? La disyuntiva, a brocha gorda, se da entre el ecologismo social de carácter decrecentista que apuesta por una construcción política más allá de lo institucional y los defensores del GND que creen en la posibilidad de crecimiento económico desacoplado del consumo de combustibles fósiles.

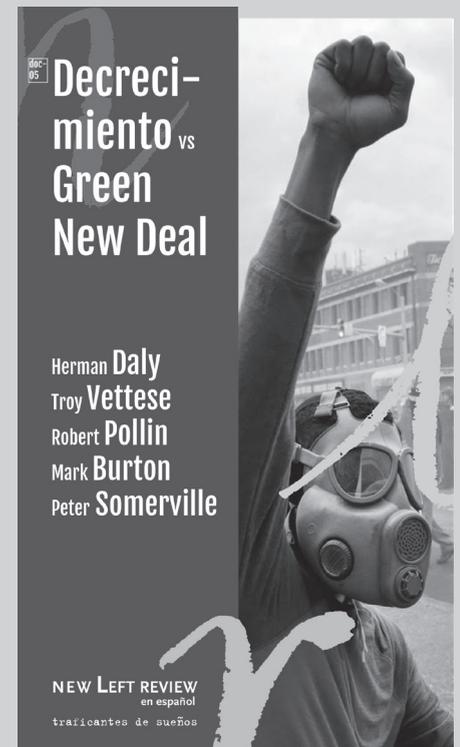
Para indagar de forma más detenida en este debate de actualidad señalamos aquí algunos textos de ambas tendencias, el conjunto de estos textos nos darán una visión real y actual del debate ecologista del momento:

- Decrecimiento vs Green New Deal. Editado por New Left Review y Traficantes de Sueños. www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/documentos_nlr_5_web.pdf

- Green New Deal: ¿keynesianismo “verde” o ruptura con el capitalismo?. Jose Luis Carretero en El Salto. www.elsaltodiario.com/medioambiente/green-new-deal-keynesianismo-verde-ruptura-capitalismo

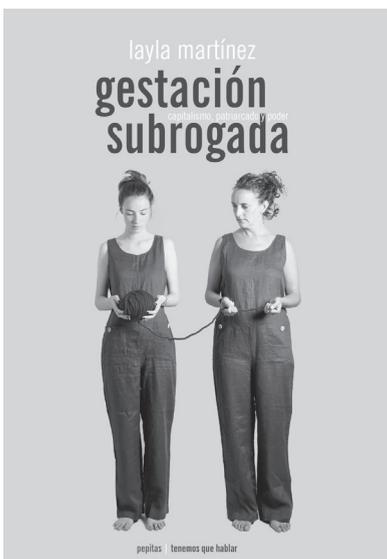
- ¿Qué hacer en caso de incendio? Héctor Tejero y Emilio Santiago. Editado por Capitán Swing.

- El falso dilema del Green New Deal. Antonio Turiel Martínez. <https://crashoil.blogspot.com/2019/08/el-falso-dilema-del-green-new-deal.html>



[Ensayo] Gestación subrogada. Capitalismo, patriarcado y poder

Autora: Layla Martínez. Pepitas de Calabaza Editorial. 96 páginas. Septiembre 2019



¿Dónde están los límites entre lo que podemos hacer y lo que es lícito hacer? Quizá esta sea la gran pregunta que haya que plantearse antes de empezar a discutir sobre si la gestación subrogada es aceptable o no. En este breve y atinado ensayo, Layla Martínez nos da las claves para entender tan espinosa cuestión —orígenes, desarrollo, procesos médicos, control y mercantilización de los cuerpos—, y nos adentra en un interesante, imprescindible y controvertido debate sobre la reproducción por encargo.

El texto que nos ofrece Layla Martínez pone sobre el tapete algunos conceptos —altruismo, deseo, clase social, racismo, colonialismo— para tratar de entender unas prácticas que nos venden como nuestro derecho y que no son mucho más que otra vuelta de tuerca de la explotación industrial de los cuerpos.

[Ensayo] Ante el colapso. Por la autogestión y por el apoyo mutuo

Autor: Carlos Taibo. Páginas: 96. Catarata Ed. 2019

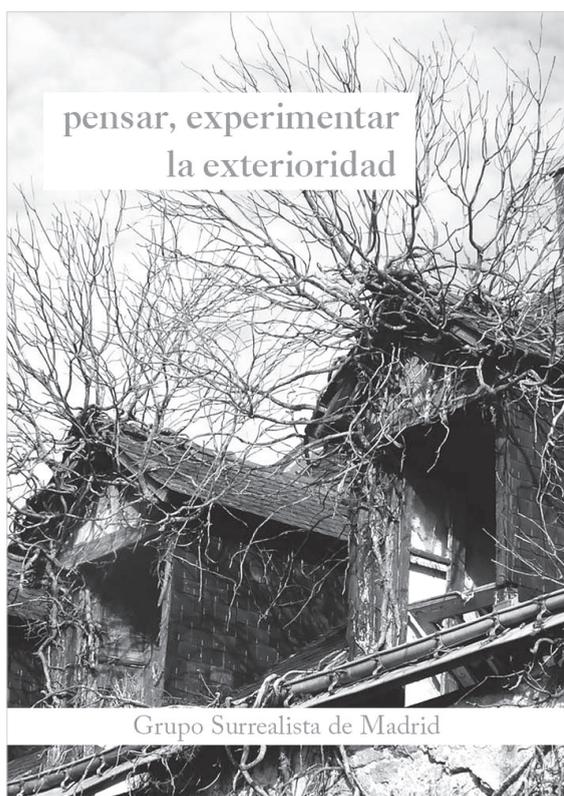
Es necesario hacer frente a la bendición del sacrosanto crecimiento que siempre promueve el capitalismo. El crecimiento económico no genera cohesión social ni empleo digno, sino niveles de consumo necesarios para el funcionamiento del capital. Se traduce en agresiones medioambientales, facilita el agotamiento de recursos básicos y el expolio de recursos humanos y naturales en otros países. Se reproduce un modo de vida esclavo, cuantos más bienes consumamos y más trabajemos mejor estatus mantenemos en ese sistema social. Deberíamos situar algunas preguntas en el centro de la crítica al capitalismo... ¿cómo trabajamos bajo la explotación? ¿para quién trabajamos realmente? ¿qué hacemos y qué servicios creamos?

Asumir que la democracia liberal se forja en torno a desigualdades sobre las que operan corporaciones criminales; y tomar la acción directa y la autogestión como herramientas para volver a cohesionarnos socialmente. Además, muchas formas de alienación no pasan directamente por el Estado, recuperar lo público es restituir lo común y socializado, no lo estatal. El colapso es un tema recurrente en los libros de Carlos Taibo, lo define perfectamente como un proceso de carácter irreversible que lo diferencia de la crisis. Sin embargo, el autor es consciente que en algunas partes del mundo su realidad presente ya está inmersa en ese colapso.

Para revertir ese futuro inevitable de colapso, y para hacer frente al capitalismo verde marca algunas líneas estratégicas: Decrecer, desurbanizar, descomplejizar, despatriarcalizar, descolonizar y destecnologizar. La mirada al pasado debería servir para rescatar la memoria colectivista, las huelgas en solidaridad e investigar las propuestas pre-capitalistas, no ya anticapitalistas. La creación de espacios autónomos en federación y la confrontación frente al capital aseguran experiencias como escuelas de aprendizaje tras el horizonte de colapso. La principal herramienta es el realismo de la situaciones cotidianas, desterrar el cortoplacismo y las recetas mágicas institucionales.



[Poesía] Pensar, experimentar la exterioridad



pensar, experimentar
la exterioridad

Grupo Surrealista de Madrid

Varios Autores. Ediciones de la Torre Magnética, Colección Enciclopedia de lo Maravilloso. Madrid 2018. 140 páginas

¿Qué podría ser la exterioridad? Tal vez nada más, y nada menos, que “*toda esa inmensa esfera de la realidad que queda permanentemente fuera de la mediación cultural humana, y que por tanto nos abre a lo que nos viene dado más allá de lo que construimos en las relaciones sociales entre los hombres, colocándonos en una vivencia de frontera allí donde termina el diálogo unidireccional de la civilización*”. A partir de esta definición mínima, la interrogación de la exterioridad se concreta en una serie de experiencias y reflexiones que se pueden localizar en tres ámbitos espaciales diferentes: en aquellos lugares que identificamos aún, no sin zozobra, con la naturaleza; en la misma ciudad que se creía corazón y escenario predilecto de la bestia capitalista; y también en las afueras y periferias de la metrópolis. Lugares, pero también experiencias y sensaciones vitales, y las intuiciones de lo imaginario, y la condición extranjera del que se siente fuera del sitio de la economía que a su vez le sitúa afuera, y el territorio en lucha que como la ZAD se desvía absolutamente de la dominación proclamando la secesión de su exterioridad.

¿Cuál sería, en última instancia, el sentido, el valor y la urgencia de estas experiencias de exterioridad, tan subjetivas como comunes, tan deslumbrantes como cotidianas, tan trascendentales como humildes y frágiles? Poner en discusión, en primer lugar, la amarga victoria de la sociedad industrial y su hipertrofia tecnológica sobre toda la realidad material exterior e interior, y reavivar el fuego de

poesía, descubrimiento y verdadera vida que promete la exterioridad. Este libro pretende dar un paso más en la elucidación y exaltación de esa promesa.

Durante los últimos ocho años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual Todo por Hacer. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

Adiós a Ascensión Mendieta, un ejemplo de lucha por la Memoria



En 1939, los fascistas sacaron de su casa a Timoteo Mendieta, sindicalista de Sacedón, Guadalajara, y nunca regresó. Le asesinaron y arrojaron a una fosa común.

Tras cuarenta años de dictadura, dos de sus hijas, Ascensión y Paz, recobraron la esperanza de recuperar los restos de su padre y darle un entierro digno. Pero la nueva democracia hablaba de reconciliación, de olvidar el pasado, y ninguno de los gobiernos que se fueron sucediendo movió un dedo por hacer justicia a la familia Mendieta, como a tantas otras.

Tras la muerte de Paz en 2012, Ascensión siguió adelante en su lucha y se sumó a la querrela argentina para juzgar los crímenes del franquismo, interpuesta por la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH). A sus 88 años se subió en un avión hasta Buenos Aires para exponer personalmente su caso y pedir justicia a la jueza argentina a cargo de la causa. Y lo consiguió. En enero de 2016 la justicia argentina ordenó la exhumación de Timoteo de la fosa donde se creía que se encontraba.

La exhumación de la fosa (financiada por la ARMH y por la donación de un sindicato noruego, no por el Estado) desenterró una veintena de cuerpos, pero el de Timoteo no estaba entre ellos. Ascensión tuvo que esperar un año más para recuperar a su padre, cuando en 2017 se llevó a cabo la exhumación de una segunda fosa y las pruebas genéticas lograron identificar sus restos. A sus 91 años, Ascensión Mendieta pudo por fin decir adiós a su padre. Su madre y sus hermanas y hermanos no pudieron esperar esos largos 78 años.

Gracias al empeño de Ascensión y de la ARMH, otras 27 familias pudieron recuperar los restos de los suyos, fusilados junto a Timoteo.

El pasado mes de septiembre Ascensión nos dijo adiós, pero al menos lo hizo con la tranquilidad de saber que descansaría junto a su padre. Cientos de miles de mujeres y hombres se han ido o se irán sin haber tenido esa suerte, habiendo sufrido décadas de desprecio y pisoteo de su Memoria. Ascensión se ha ido, pero la lucha por recuperar nuestra Memoria Histórica debe continuar.

TODO POR HACER

Número 105

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

@Anarquismoenpdf
 Anarquismo en PDF
 anarquismoenpdf

Archivo digital de material anarquista

Copia difunde y cobrea

L-V 18-21h. Ateneo Anarquista de Alcorcón. Calle Bilbao semiesq. Calle Cisneros. Alcorcón. (Renfe y Metro: Alcorcón Central).



Millones de personas, encabezadas por la juventud, en todo el mundo salieron a las calles el pasado 27 de septiembre para alarmar sobre el Cambio Climático. De un año aquí la lucha ecologista en torno al calentamiento global y sus consecuencias ha cogido un impulso como nunca antes. La cuestión ecologista es hoy más que nunca una cuestión material muy concreta:

No hay futuro sin planeta.

Algunas convocatorias del mes de octubre

Sábado 5, 17h - Manifestación "Ni mataderos, ni matadores". Lugar: Plaza de Cascorro. Más información en www.todoporhacer.org/ni-mataderos-ni-matadores/

Sábado 5, 18h - Manifestación «Por el derecho a una vivienda digna». Lugar: Pza. Jacinto Benavente.

Domingo 6, 12h - Manifestación «Contra las casas de apuestas». Lugar: Plaza de Cuatro Caminos.

Viernes 11, 19:30 - Presentación de la exposición "la anarquía". Lugar: Librería LaMalatesta (C/ Jesús y María 24, <M> Lavapiés).

Sábado 12, 18h - Paseo Mutante del Aviador Dro, a cargo de la editorial La Felguera. Inscripción en lafelguera@nodo50.org

Miércoles 16, 19h - Presentación del poemario "Palabra Vegetal". Lugar: Librería Enclave de Libros (C/ Relatores 16, <M> Tirso de Molina).

Jueves 17, 19h - Presentación de "Cartografía de la desaparición forzada en Colombia". Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13, <M> Tirso de Molina).

Sábado 19, 12:30h - Presentación de libro «El género y los sexos. Repensar la lucha feminista». Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/Duque de Alba, 13, <M> Tirso de Molina)

Jueves 24, 19h - Charla: "El papel de Israel en la política securitaria global". Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13).

Sábado 26, 18h - Presentación de la revista feminista *La Madeja*, a cargo del Colectivo Libertario HAZ. Lugar: CSO La Casika (C/ Montero 15, Móstoles)

Cada día se producen 20 desahucios en Madrid. Puedes enterarte de las convocatorias en [@alertadesahucio](https://twitter.com/alertadesahucio) y en www.coordinadoraviviendamadrid.com